

ERES HIJO DE DIOS, ERES HIJO DEL PADRE, ERES HIJO DEL AMOR, ERES EL HIJO DE LA VERDAD, ERES HIJO DE LA BONDAD.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 05 de octubre de 1997
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**ERES HIJO DE DIOS, ERES HIJO DEL PADRE, ERES HIJO DEL AMOR, ERES EL HIJO DE LA VERDAD,
ERES HIJO DE LA BONDAD, DE LA PERFECCIÓN, DE LA ARMONÍA, ERES HIJO DE LA ETERNIDAD.**

[19971005] Mi paz esté en vosotros, mi amor reine en vosotros, parvulitos bien amados, y mi concordia vibre también en vuestras mentecitas. Benditos míos, Yo te saludo mi pueblo y Yo te bendigo mi pueblo amoroso, con lo mismo de siempre, con lo de antes y con lo de hoy, y también será mañana, mis bien amados. Y como siempre, os vengo a convivir con vosotros, os vengo a instalarme en vosotros porque es necesario que Yo continúe contigo. Es necesario que Yo esté con vosotros y que Yo os les saque de toda forma equivocada, de toda forma que pudiera perjudicar vuestra vida misma.

He aquí, Yo les bendigo, Yo os te saludo y Yo os te deseo que tiempo en tiempo puedas encontrar esa evolución divina, esa evolución sagrada ahí en vuestras mentecitas. Porque es necesario que vosotros mengues. Es necesario, que día a día, que tiempo a tiempo, que momento a momento vosotros crezcáis, que vosotros evoluciones, porque no vinisteis para ser eterno en este cuerpo, no, mi pueblito amado. Porque la estancia en este cuerpo es tan solo un proceso evolutivo de vuestro espíritu, es tan solo una fase de tu vida que tienes que pasar. Pero, más tarde entrarás a otro mundo, a otra estancia, a otro cuerpo, porque es parte de tu evolución, es parte de tu crecimiento, sí, mi pueblo amoroso. Pero de cierto os te digo que la estancia en tu cuerpo es un tiempo, es un tiempo de evolución aquí en este mundo, en este mundo tierra y en este cuerpo donde Yo te encuentro, es parte, te digo, de un proceso. Hoy vives como cuerpo, hoy vives como humano, hoy vives en esta forma porque no es la forma de ayer, no es la forma de tu pasado la que hoy estáis viviendo. Porque, en tu pasado, has tenido muchas formas de vida a la de hoy. Como hoy vives en cuerpo, mañana vivirás en otro que no se ha de parecer a vuestro cuerpo. Quizás muchos de vosotros no entendáis lo que Yo os digo, pero tal vez muchos de vosotros sí lo podáis entender.

Amados míos, debéis seguir afanado por cumplir en este cuerpo, para que podáis entrar al otro cuerpo, al otro cuerpo etérico y verdadero. Pero la vida no termina donde vosotros pensáis que termina, no termina donde mi amada y bendita Humanidad piensa que termina. No, no mi pueblito amoroso, porque lo único que tiene termino y que termina para vosotros, es la estancia en vuestro cuerpo y es este cuerpo el que es dejado, el que es abandonado para entrar en otro diferente a él, a otro proceso, hasta encontrar la divina perfección de vuestra alma y de vuestro espíritu.

He aquí, Yo te digo que no pienses, como han pensado mis hermanos de la salvación, del reino y de la vida angelical. Todo eso vive, porque son mundos de proceso, de evolución de vuestro espíritu. Pero no en esta vez podéis encontrarla, podéis pasar a ellas, no, mi pueblo. Porque la imperfección de vosotros, de la cual vosotros mismos habéis realizado, tendrás que procesarla, tendrás que apartarla de ti paso a paso, momento a momento. ¿Y cuándo terminarás de culminar con tus pecados, de culminar con tus errores y con tus faltas? Porque Yo os digo que mi amada y bendita humanidad está engañada, creyendo en un arrepentimiento de palabra, piensa que han encontrado

la vida santa, no, mis bien amados. Como antes os he dicho a vosotros, vosotros te habéis empeñado. ¿Acaso solo con decir, la cuenta está pagada, está pagada? ¿No es que tienes que devolver los denarios? ¿No es que tienen que verse las monedas al pagar? Pues, esto también así como aquí, así como en tu tierra son tus deudas, así también en la vida etérica de vuestro espíritu las tienes y las tendrás que pagar.

Quiero decirles, mis bien amados, que aquel hermano que mata a vuestro hermano y que culmina con su cuerpo, este hermano tendrá que venir y luchar para volverle la vida en el cuerpo, porque le corto la evolución a vuestro hermano. Y para que eso se cumpla, tendrás que estar aquí y pedirle al Padre y hacer y sacrificarle ese tiempo y volverle lo que vosotros le habéis quitado. Y cuando hayas hecho esto, has cumplido y te liberarás y te has liberado también de esa falta, pero esto no es con palabras, es con obras.

Te digo también, que si vosotros has odiado a tu hermano con tu corazón, Yo te digo que por esto no podrás levantarte, no podrás elevarte a donde vosotros quierais remontar tu vuelo. Yo te digo que cuando vosotros lo ames, apartes el odio de tu corazón y lo aguardes tan solo con el amor, entonces, también, te has liberado y estás libre para emprender tu vuelo y llegar hasta donde vosotros deseáis llegar. Pero, por lo tanto continúes con aquello, entonces, estarás allí, mi pueblito bien amado. Pues es así como podréis vosotros encontrar tu verdadera existencia, tu verdadero camino de la eternidad.

Es necesario que cada uno de vosotros pueda reconocer todo lo que vive contigo, todo lo que habéis atraído a tu mundo y vives con él. Quiero deciros, porque en vosotros muchos vicios tenéis y estos tendrán que ser apartados si vosotros quierais levantarte y encontrar un mundo nuevo, un proceso nuevo. Todo esto tendrán que hacer vosotros, tendrá que hacer el hombre si desea liberarse, si desea encontrar vida nueva, si desea encontrar mundo nuevo. De ésta manera, tendrán que luchar cada uno de vosotros. Libérate, pues, de todo mal pensar, de todo mal actuar. Obsérvate y mira tus formas equivocadas y razónalas para que así puedas apartarte, y puedas aborrecer toda forma equivocada, todo hábito equivocado. Es necesario, mis bien amados, es necesario este proceso evolutivo si quierais vosotros llegar a ese mundo angelical, a ese mundo santo, a ese mundo sublime, a esos mundos divinos de donde vosotros un día salisteis. Porque vosotros no eres hijo de la impureza, no; vosotros no habéis salido de la impureza, vosotros no habéis nacido de esa vida equivocada. No eres hijo del odio, no eres hijo de la ambición, vosotros no eres hijos del vicio, no eres hijo del desamor, vosotros no eres el hijo de la mentira, no, mis bien amados. ERES HIJO DE DIOS, ERES HIJO DEL PADRE, ERES HIJO DEL AMOR, ERES EL HIJO DE LA VERDAD, ERES HIJO DE LA BONDAD, DE LA PERFECCIÓN, DE LA ARMONÍA, ERES HIJO DE LA ETERNIDAD.

Lo otro, eres vosotros mismo que lo habéis realizado a través de vuestra ignorancia, a través de buscar, de anhelar algo equivocado de tu vida. Lo contrario lo has realizado vosotros. Todo eres tú que le has dado esa creación, y es por eso que vives dentro de ella. Pues todo aquel que quiera encontrar para su vida, ese mundo, ese mundo divino, tendrá que reconocerse a sí mismo y tendrá que apartarse a sí mismo de esas formas equivocadas que él mismo ha realizado, porque esa es una equivocación de vosotros los hombres. La muerte es del hombre, la ha hecho el hombre, sí, la obscuridad la ha hecho el hombre, el infierno lo ha hecho el hombre, sí, mis bien amados. No penséis que mi Padre ha realizado ello, no, porque mi Padre no es un criminal, mi Padre no es un vengativo, mi Padre no es desamor, no cambia jamás. Mi Padre es perfección solamente y es perfecto, no tiene errores. Todo lo contrario ha nacido del hombre, de vosotros ha nacido, has creado la imperfección, vosotros has creado el infierno, vosotros habéis creado la mentira, el hombre ha creado la no razón, el hombre ha creado el vicio, el hombre ha creado los errores, el hombre ha creado la maldad, el hombre está construyendo su final, física y mental. Todo es el hombre y nada de ello es mi Padre.

Si Yo y mi Padre os he hablado de una obscuridad, de un infierno donde vosotros mismos has de caer en ello, es porque hemos visto que vosotros mismos lo habéis edificado, lo habéis realizado, amados míos. Pero, es tan grande la libertad de mi Padre que os da, que te da la libertad para cambiar, para pulir vuestra alma, vuestro espíritu y volver de donde habéis venido, de la Pureza, de

la Verdad, de la Vida, de la Eternidad. Pero estos son los procesos que vosotros mismos habéis de realizar en estos tiempos y en estos momentos ¿Qué desea vuestra alma? ¿Qué desea cada uno de vosotros? Observa tus deseos y así sabrás dónde vas; analiza tus deseos, cavílalos en tu mentecita y verás tu camino que llevas. ¿Qué tiene tu alma dentro de sí? ¿Qué guardas en vosotros, mis bien amados? De acuerdo a tus deseos sabrás el camino, el camino que llevas. Ya sabes cuál es el camino de mi Padre y ya sabes cuál es el camino, el camino oscuro que el hombre ha realizado. El camino del cual Yo os te digo que el hombre y mi Padre os ha dejado, está en vuestra mente, está en vuestro espíritu.

El hombre, como vosotros, habéis realizado un camino, pero un camino tenebroso, un camino oscuro, y esto lo habéis ejecutado a través de tu maldad, a través de tus deseos. El hombre ha escogido el odio, ha creado el odio, ha creado la maldad; el hombre ha creado la desarmonía, el bullicio; el hombre ha creado la venganza, la cizaña; el hombre ha creado la ira; el hombre ha creado el no perdonar, el no amar; el hombre ha creado, como ya os te he dicho, el vicio mismo. Vosotros lo habéis creado y lo habéis realizado, ese es el camino oscuro, un camino o un callejón sin salida donde el hombre va y que allí perece. Esas son las aguas turbulentas, las aguas turbias que el mismo hombre ha creado. Eso es lo que vosotros habéis hecho, ese es el camino tenebroso.

Mi Padre os ha dado un camino donde puedes vivir eternamente, donde jamás puedes envejecer en vuestro espíritu, ser siempre joven y sutil también. He aquí, mi pueblito amoroso, y ese camino es el amor, la bondad, la verdad, la razón, el perdón. Esa es la pureza de vuestro espíritu y ese es el camino. Si vosotros lo ejecutáis, encontraréis este camino eterno, ese camino que te llevará hasta los confines de la vida y podrás vivir eternamente y estar donde mi Padre esté y ver las maravillas y la gloria de Dios. Así, podrás mirar, contemplar en cada tiempo cómo mi Padre os manda a seres a comenzar su proceso de evolución, como a vosotros mismos. Amados míos, pero el hombre no ha entendido la verdad, no anda en la verdad. Parvulitos bien amados, vosotros también, vosotros tampoco andas en la verdad todavía. Empiezas a querer andar, pero todavía no has podido salirte de ese mundo, de ese fango. ¿Por qué te digo esto?, porque todavía en vuestras mentecitas reina el odio, reina la venganza, reina la desigualdad, reina el desamor, reina la codicia, la avaricia, los celos, la ambición, reinan equivocadamente.

Yo vengo a hablar con vosotros y vengo, verdaderamente, a hacerles pensar, a hacerles mirarse a sí mismos, para que cavilen de sí mismos y se juzguen a sí mismos. Porque Yo no vengo a deciros, aunque Yo estoy contigo, Yo Soy la paz, Yo Soy el amor, Yo Soy la bondad, Yo Soy la comprensión, Yo Soy la vida, Yo Soy la ternura, Yo Soy la igualdad. Y aunque estés conmigo, no puedo decirte, ya estás en mí y ya eres conmigo y ya estás salvo, no, mis bien amados. Porque la salvación, vosotros para decir que estás salvo, tienes que regresar a este mundo, al mundo espiritual, a como Yo Soy. Esto que Yo Soy, tendrás que ser vosotros también para que seas como Yo, Yo la paz, Yo el amor, Yo la ternura, Yo la bondad, Yo el camino, la verdad y la vida. Esto, solo piensa el hombre que solo Yo Soy, pero Yo os digo que, para que el hombre encuentre la salvación tendrá que ser como Yo, ser estas cosas para que seas como Yo.

Ahora os digo a vosotros, mis bien amados, ahora pregúntate: ¿Quién eres vosotros? ¿Cómo eres vosotros? Si no te atreves a decirte como eres, Yo te lo digo porque es necesario, vosotros eres odio, vosotros eres codicia, vosotros eres envidia, vosotros eres venganza, vosotros eres celos, vosotros eres fornicario, adúltero. Vosotros eres, en verdad, todas esas formas, eres vicio. ¿Quién de vosotros me dirá que no es así? Amadísimos míos, Yo no vengo a juzgarlos, solo vengo a convivir en la razón con vosotros, porque es necesario que vosotros te conozcas a ti mismo y sepas quién eres para que puedas encontrar la resurrección y la vida; para que empieces a ejecutar la resurrección y la vida; porque la resurrección y la vida consiste en el cambio de tu propio SER. Reconóctete y júzgate tal y como es. Sí, amados míos, eso es lo que os digo a vosotros. Es necesario que Yo venga a remover, como vosotros remueves y meneas tu alimento para beberlo. Así, también, vengo Yo a vuestro lado a mover, a mover tu mentecita para que vosotros mismos te cuestiones, para que vosotros mismos encuentres esa puerta donde podáis salir, de donde habéis pensado salir, aquí os se las entrego a vosotros, mis bien amados. Mas te digo, mientras el hombre, mientras vosotros no contienda con aquella forma equivocada, todavía no eres en ese camino sublime, en ese camino santo.

Amadísimos míos, no os vengo a juzgaros, vengo a convivir con vosotros porque solo vengo a enseñarles el camino, la verdad y la vida. Vengo a enseñarte tu verdad y esa es tu verdad. A eso vengo a vosotros, a convivir con tu mentecita, con las partes internas de tu alma, con las partes internas de tu espíritu. Mi pueblito amoroso, no te quedéis allí, no te quedéis en ese mundo, debes salir, debes luchar como el buen soldado lucha en la guerra por defender su patria. Así, también vosotros, debes de ser un buen soldado defendiendo tu patria de tu espíritu, de ese mundo equivocado. Así os les bendigo a todos, así os les deseo a todos vida nueva, evolución, transformación, mi pueblito amado. Pero ya sabéis como es que vas a alcanzar un mundo nuevo.

Mi amada humanidad está engañada en sí misma, pensando en que con poca cosa han de encontrar muchas cosas, y Yo os digo que no, porque de vosotros depende la evolución y el paraíso. No hay paraíso aparte de ti, no, mis bien amados, y si hay, no son tuyos. El paraíso que Yo mismo he hablado para vosotros está en el cielo, pero en el cielo de tu espíritu, está en el cielo de tu verdad, de tu sabiduría. Porque el cielo del cual Yo os he hablado y hablé en aquellos tiempos, el hombre lo ha comparado a este cielo que ven tus ojos y eso no es así. El cielo del cual Yo os te he hablado donde llegarás, es la sabiduría, es el cielo en la vida de tu espíritu, la capacidad. Sí, la evolución, la comprensión es altura, la sabiduría es altura y es cielo en vuestro espíritu y cuando la obtengas, has encontrado el paraíso en las alturas, en la sabiduría, en la comprensión, mis bien amados.

Espero que vosotros lo entendáis hoy, para que no vivas ya confundido como viven mis hermanos confundidos, que se levantarán para encontrar allí en el cielo, el paraíso. No, mi pueblito amado, ya no penséis como ellos, porque ellos pasarán muchos siglos, muchos milenios y no verán el reino y no verán el paraíso y no verán el cielo celestial. Porque el cielo celestial ya te digo cual es, es la sabiduría, es la comprensión, es el amor, es la bondad, es la razón, es todo ello, ese es el cielo celestial, esas son las alturas del espíritu cuando tiene esa forma divina.

Benditos sean vosotros, este es mi regalo, este es mi mensaje y este es mi convivio que Yo hago contigo, que Yo hago con vosotros. Amados míos, pero ya sabéis, ya sabéis vosotros, porque el hombre ha culpado a un hombre como malo, y Yo os digo que no. Vosotros también lo eres, vosotros también eres como él en ocasiones, porque has perturbado también a tus hermanos, has odiado a tus hermanos, le has quitado la vida, el progreso a tus hermanos. Y si ya no quieres ser así, rehúsa, arrepíentete y restaña todos los males que habéis hecho y cuando lo hayas restañado, has encontrado el paraíso, has encontrado el reino otra vez, lo has conquistado otra vez. Porque no dudes que ya viviste en él, en ese reino, pero cambiaste, y si quieres volverlo a encontrar, pues ya no odies más, no peques más, ya no hagas malas cosas y procura ser justo, noble y recto. Amados míos, y así has de encontrar la vida eterna en vuestro espíritu.

Así les bendigo a todos y así les deseo que encuentren, verdaderamente, este mundo, este mundo sagrado, este mundo etérico, este mundo inmortal. Si lográis entrar en él, no morirás jamás, mis bien amados. Porque Yo más bien os digo a vosotros también, ¿ven como muere y envejece vuestro cuerpo, este cuerpo terrenal? Esto está también hecho, esto asemeja a vuestro espíritu, porque Yo os digo que también vuestro espíritu, en verdad, envejece a través de su pecado, pero también rejuvenece cuando se aparta del pecado, se vuelve inmortal cuando se hace al lado de la inmortalidad, y es mortal cuando está al lado de la mortandad, de esa mortalidad. Sí, amados míos, también envejece y perece el espíritu cuando se hunde en el pecado, cuando se hunde en la depravación también encuentra la muerte. Tampoco es asignada ella por mi Padre, sino por vosotros mismos, por tu voluntad y por tu desquiciamiento que habéis tenido, por afanes equivocados de vuestro espíritu. Sí, sí mi pueblito amado, esto os parecerá en vosotros raro, porque se ha dicho que el espíritu es inmortal y esto es cierto; pero es inmortal cuando anda por los senderos de la inmortalidad; pero es mortal cuando anda por los senderos de la mortalidad, del pecado, sí, mis bien amados.

Hay dos procesos: uno evolutivo y otro depravativo. También es un proceso la depravación, pero un proceso equivocado. Cuando el espíritu en cada tiempo, en cada momento goza de su maldad y prepara otra maldad y la ejecuta, eso es un proceso, es un retroceso ante la vida, y día a día, tiempo a tiempo se hunde en ese mundo, que cuando quiere salir de él está perdido y se siente perdido ante

la vida recta, ante la vida justa y éste poco a poco perece y se desvanece. Y Yo os digo que sí, porque Yo he visto la mortandad y el final de vuestros hermanos. ¿No quedó por prueba de aquel tiempo, de aquel espíritu Gadareno que ya no se sintió tan fuerte para pedirme un cuerpo nuevo, ya no creía merecerlo? ¿No pidió pues, que tan solo le diera una oportunidad para enmendarse en aquellos hatos de cerdos? Pero como no era así, perecieron también los cerdos y ellos continuaron en su depravación. Nadie sabe la vida de ellos, solo Yo que he seguido sus pasos. He aquí, mi pueblito amado, así como ellos es también esa forma evolutiva, pero en la depravación hasta que ya no son nada.

Amados míos, Yo os les bendigo a todos. Yo hasta aquí por esta mente, éste ha sido mi regalo, ésta ha sido mi enseñanza. Tengan cuidado vosotros, tengan cuidado que en lugar de ir evolucionando hacia la vida eterna, vayáis evolucionando a la vida de retroceso, a la vida mortal. Tengan cuidado mis bien amados. He aquí, que por esta mente Yo os te digo hasta pronto pues, hasta pronto mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.